

TECNICAS PROYECTIVAS

ESTER W. DE ZACHMANN
Licenciada en Psicología.

Es evidente que en el fondo las emociones, ideas e instintos del hombre difieren muy poco de un individuo a otro. Luego, es necesario, para comprender las bases teóricas del sistema proyectivo de la personalidad, averiguar cuál es el origen de la notoria y acentuada diferencia entre las personalidades exteriores de cada ser humano.

De igual manera que la física clásica nos enseña que en cada acción hay una reacción, es claro que cada experiencia en la vida tiene una reacción emotiva correspondiente. Asimismo se llega a la conclusión de que los rasgos individuales de la personalidad son el resultado directo del modo personal de reaccionar ante las situaciones y experiencias.

Un ejemplo patente de la reacción del individuo para escudarse de las experiencias dolorosas es el de los llamados "mecanismos de defensa". De esta manera el individuo que se olvida de ciertos episodios de su vida no los ha desterrado de su mente, sino apenas los ha relegado a un plano inconsciente, es decir, se defiende contra el dolor de su reminiscencia mediante la ficción del olvido. Sin embargo, se ha comprobado de manera concluyente que tales recuerdos, lejos de haberse desvanecido sufren las transformaciones que en conjunto integran la personalidad del sujeto. Lógicamente el impacto de los recuerdos inconscientes sobre el conjunto psíquico total, varía de acuerdo con la intensidad emotiva de los acontecimientos que lo motivaron. El hombre tiende a recordar conscientemente los pequeños trastornos, pero procura olvidar aquellos de mayor trascendencia. Las formas que adquieren las reacciones defensivas son determinadas

básicamente por circunstancias etnológicas, ambientales, intelectuales y culturales.

Para efectos del presente estudio podemos descartar los innumerables matices que asume el mecanismo de defensa, limitándonos a la forma que da la base teórica de las pruebas proyectivas, mecanismo llamado "proyección".

Al procurar una persona, inconscientemente, ocultar sus emociones, deseos, sentimientos, temores e instintos dolorosos, o social o éticamente inaceptables, no deja de expresarlos, pues inevitablemente tiende a exteriorizarlos adscribiéndolos a otra figura.

Hay un dicho que sintetiza admirablemente este fenómeno: "No hay que mirar la paja en el ojo ajeno, mientras no se haya visto la viga en el propio".

Desde luego este proceso es enteramente inconsciente y refleja de una manera diciente el proceso emotivo del sujeto, por medios que él mismo desconoce. Entran en juego en la proyección un sinnúmero de símbolos gráficos y verbales, con especial énfasis sobre prototipos simbólicos de significación universal dentro de cierta agrupación étnica o cultural.

Teniendo en cuenta lo antedicho: que la responsabilidad del individuo la determinan sus reacciones afectivas ante la experiencia cotidiana, y que la proyección es un mecanismo universal y aparente en todo ser humano, se ha llegado al descubrimiento de una serie de pruebas que permiten una relativa sistematización y clasificación cualitativa y cuantitativa del fenómeno proyectivo, para de esta manera llegar a conocer los rasgos inconscientes que determinan el complejo emotivo del hombre.

Los tests no son exactamente, proyección, sino pruebas de mecanismos mentales o dinamismos de la personalidad que se expresan en forma de deseos personales, siempre con contenido consciente o inconsciente. Por ello se supone que la expresión no es consecuencia de un accidente claro, sino que está determinada por atributos psicológicos del sujeto.

El típico test proyectivo lleva implícita la idea de que, como ofrece al sujeto amplio campo para revelarse, puede por este medio alumbrar la organización básica de su personalidad. No se debe olvidar que los aspectos significativos de la personalidad cambian con el tiempo, respondiendo así a presiones internas y externas. Por lo tanto no se prestan a una repetición que podría confirmar su validez.

Sin embargo, cualquier material revela procesos de organización central de la personalidad individual y nos muestra sus aspectos dentro del conjunto. Esto se hace factible a través del método y del material empleados con tal propósito. Ante un estímulo dado y desconocido, el sujeto reacciona ofreciendo así el primer reflejo de su personalidad, pues se supone que organiza su material en función de sus propias motivaciones, percepciones, actitudes, ideas y emociones.

Así en el psicodiagnóstico de *Rorschach* nos encontramos frente a unas manchas de tinta, inestructuradas, es decir, su forma es tan indefinida que no imita patrones ni modelos de la vida común, ante las cuales el sujeto debe reaccionar. Las respuestas a catalogar no dependen de la imaginación sino de la percepción y apercepción (así se tiene en cuenta cómo reacciona el sujeto, más bien que de acuerdo a qué cosa produce).

El *Rorschach* es una técnica mediante la cual el individuo se ve inducido a revelar su mundo privado, expresando lo que ve en las diversas láminas en las que puede proyectar su sentido, significación y sentimientos. Es un método revelador precisamente porque el sujeto no tiene conciencia de lo que está expresando y no tiene ni dispone de normas culturales detrás de las cuales ocultarse. Estudia la personalidad global y la forma como esta personalidad reacciona ante problemas emotivos, grado de inteligencia, imaginación, estabilidad interior, el sistema de valores, la autoaceptación, la empatía, el control, el potencial creador y la relación intro-extraversión.

Para el psiquiatra tiene el *Rorschach* especial importancia, pues a través de esta prueba se estudia la forma como la persona maneja su ansiedad, cómo reacciona ante determinados estímulos y cómo organiza su "frente defensivo". Esboza las operaciones intelectuales del individuo, los mecanismos internos y la calidad de su vida de fantasía.

El material del *Test de Apercepción Temática* (T. A. T.) está más estructurado y planeado que en el de Rorschach. Sus láminas muestran figuras conocidas en situaciones especiales, sobre las cuales debe comentar. Está hecho para suscitar pensamientos y sentimientos acerca de los problemas comunes de la vida diaria, sexo, agresividad, dependencia, estado de ánimo y el yo corporal. Los sujetos se afectan en forma distinta ante estos estímulos, y su esfuerzo para tratar con las tensiones que en ellos despiertan, modifican o enredan su exposición. Observando

cuál estímulo causa mayor problema se pueden hacer inferencias acerca de la clase de problemas que desasosiegan al sujeto.

Por medio del test de *Blacky*, prueba que consiste en una serie de láminas cuyos personajes son perros —pues parece que los personajes, animales, permiten mayor rendimiento y menor inhibición—, se puede penetrar en las esferas más profundas de la personalidad, pues está basada en la teoría psicoanalítica, y trata del desarrollo psicosexual, los mecanismos de defensa y la relación de objetos. Su tendencia es una interpretación dinámica y busca hacer un resumen coherente de los aspectos psicosexuales de la personalidad.

Para hacer este material dinámico, las situaciones para buscar el estímulo son más estructuradas que en la mayoría de los métodos proyectivos; siendo a su vez ambiguos para permitir la evocación de varias respuestas derivadas del proceso inconsciente.

Por medio del *Machover*, se ha llegado a la conclusión de que los individuos revelan aspectos importantes de su personalidad al dibujar. La experiencia ha demostrado que existe una íntima unión entre la figura dibujada y la personalidad del individuo que está haciendo el dibujo. Cuando un individuo dibuja alguna persona, él mismo se ve obligado a partir de algunas fuentes. El cuerpo o el propio yo es el punto más íntimo de referencia en cualquier actividad ya que con ciertos órganos del cuerpo hemos llegado en el curso del crecimiento a asociar varias sensaciones, percepciones o emociones.

En los cuadros de frustración de *Rosenzweig*, como bocetos inconclusos se plantea la situación de reacciones ante obstáculos que interfieren, decepcionan o perjudican, y se observa la forma como se controlan o se aceptan, y también como los niega o inculpa a otros sin aceptar responsabilidades.

El test de *Szondi* consta de fotografías de rostros humanos; la elección libre de estas fotografías muestra varios aspectos de la personalidad, como índice de tendencias latentes lo mismo que rechazadas o reprimidas. Es entre las pruebas proyectivas, una de las que se prestan a repetición para confrontar su validez, pues antes de interpretar el protocolo se repite la prueba, en la base de que existen respuestas superficiales y otras que reflejan una predisposición básica.

La brevedad del presente artículo impide una descripción más exhaustiva de las pruebas proyectivas y deja por fuera un sinnúmero de pruebas cualitativas, que pese a ser aplicables a fases más limitadas, no por ello dejan de ser de gran importancia

como son: *Asociación de palabras, Tests de frases incompletas, Gúestaltico visomotor; el Test de la casa, árbol, persona* (H. T. P.) *El MAPS, el test de Mosaico, El psicodiagnóstico Miokene-tico, Test del tautófono, Narración y completamiento de relatos, Dáctilo-pintura, El test del mundo, El psicodrama, Construcción de una casa, Test de expresión desiderativa, Test de apercepción infantil (CAT) y su suplemento (CAT'S), Test de dibujo del árbol, El Symmonds y otros.*

Asímismo, cada día el campo de la técnica proyectiva va abriendo nuevos horizontes de estudio y diagnóstico psicológico mediante desarrollos de pruebas, cuyas bases se fundan en los mismos rasgos arriba tratados.

Estas anotaciones descriptivas hacen saltar a la vista las casi ilimitadas aplicaciones del sistema de diagnóstico proyectivo en todos los campos del esfuerzo técnico.

Su uso principal es hoy en día como auxiliar en la formulación del diagnóstico psiquiátrico. En forma análoga al de la medicina somática, donde el médico apoya sus diagnósticos en los resultados del laboratorio clínico, el psiquiatra se vale de las pruebas proyectivas para orientar su estudio del caso.

De igual modo se aplican las pruebas cualitativas como factor de acercamiento entre el médico y el paciente, al conocer el primero de antemano los rasgos fundamentales del complejo intelectual y emotivo del enfermo para llegar más rápidamente a un "rapport" con el sujeto.

Más aún, son de valor incalculable como control del progreso terapéutico, pues los resultados indican claramente a cada paso el progreso, o falta de él en el tratamiento.

En el consejo orientador, las pruebas proyectivas permiten encaminar al sujeto hacia una vida profesional, económica y social que encajen con su personalidad.

Hasta ahora apenas se ha empezado a reconocer el valor del sistema proyectivo para consejo pre-matrimonial, ayuda al ajuste emotivo de los futuros esposos. En la desadaptación del individuo, deja localizar las fuentes de su problema.

Ha sido comprobado su valor dentro del campo de los estudios sociales y culturales, tales como la antropología, la etnología, y hasta en la crítica artística.

Los estudios criminológicos se han beneficiado notoriamente al conocer más detalladamente, a través de este sistema, los factores emotivos que conducen al delito.

Pero más aún, el campo del esfuerzo económico ofrece perspectivas casi ilimitadas. Reconociéndose hoy en día la importancia vital del factor emotivo, como ya ha quedado establecido el factor intelectual, como básico para el pleno desarrollo de las capacidades de trabajo del hombre, todos los días se aumenta el número de empresas que emplean el método proyectivo para la selección y clasificación de su personal, especialmente para las capas directivas en las cuales el aspecto emotivo puede influir en una decisión de vitales consecuencias.

Ha sido el objeto de este breve bosquejo interesar a los sectores afines, médicos psiquiatras, y en especial a nuestros colegas psicólogos en una técnica cuyos horizontes están aún sin revelar, y cuya aplicación puede contribuir de manera sustancial al progreso de la cultura y la salud del pueblo colombiano.

BIBLIOGRAFIA

- Anastasi: *Psychological Testing*, The MacMillan Company. 1955.
- Anderson H. H., y G. L.: *An introduction to Projective Techniques*, Prentice-Hall Inc., N. Y. 1951.
- Bell John, E.: *Técnicas Proyectivas*, Editorial Paidós, 1956.
- Klopfer, Bruno: *Técnica del psicodiagnóstico de Rorschach*. Editorial Paidós, 1952.
- Machover, Karen: *Proyección de la personalidad*. Cultural, S. A., 1949.
- Murray, Henry A.: *Test de apercepción temática*. Editorial Paidós, 1952.
- Noyes, Arthur P.: "Psiquiatría clínica moderna". *La Prensa Médica Mexicana*. 1951.
- Szondi: *Diagnostic expérimental des Pulsions*. Presses Universitaires de France, 1952.
- Wallen, Richard W.: *Clinical Psychology*, McGraw, Hill Book Company, Inc. 1956.
- Wolberg, Lewis R.: *The Technique of Psychotherapy*, Grune & Stratton, N. Y., 1954.